Naciones Unidas S/PV.7737



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7737ª sesión

Miércoles 13 de julio de 2016, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Bessho	(Japón)
Miembros:	Angola	Sr. Lucas
	China	Sr. Shen Bo
	Egipto	Sr. Aboulatta
	España	Sr. Gasso Matoses
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Delattre
	Malasia	Sr. Ibrahim
	Nueva Zelandia	Sr. Van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	Senegal	Sr. Seck
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2016/552)

16-21692 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2016/552)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/552, que contiene el informe del Secretario General sobre Sudán del Sur.

Doy ahora la palabra al Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haberme dado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad una vez más sobre la crisis en Sudán del Sur.

La situación actual en el país sigue siendo inestable e incierta. Desde la última vez que informé al Consejo de Seguridad el domingo, 10 de julio, el Presidente Salva Kiir declaró un alto el fuego unilateral en la tarde del 11 de julio, respaldado por el Vicepresidente Primero Machar, que al parecer se mantiene en Yuba, aun cuando existen disparos esporádicos en distintas partes de la ciudad. Al parecer en estos momentos el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS) tiene pleno control de Yuba, donde se dice que se han producido numerosos disparos de celebración y saqueo entre la noche y madrugada del 11 y 12 de julio.

Aprovechando la calma relativa de ayer y hoy, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) realiza un patrullaje limitado para evaluar la situación y la seguridad de nuestro personal y nuestros bienes en las distintas instalaciones de las Naciones Unidas en la ciudad. Se ha podido determinar que los dos lugares de acantonamiento del Ejército/Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición (el E/MLPS en la Oposición), que se encuentran en la parte occidental de la montaña Jebel, han sido abandonados. Según se dice, las fuerzas de la oposición en estos momentos están dispersas en las zonas de Jebel y la carretera de Yei, mientras que los efectivos del ELPS están creando posiciones defensivas a lo largo de las carreteras de Yei y Gudele, en la parte occidental de Yuba. Por lo tanto, no se pueden descartar nuevos enfrentamientos.

Se ha reanudado el tráfico aéreo no comercial en el aeropuerto de Yuba, que se encuentra bajo el control del ELPS. El Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas realizó ayer una evaluación de la rampa, la pista de estacionamiento y la pista de aterrizaje del aeropuerto y no encontró ningún proyectil ni municiones sin detonar. Sin embargo, se produjo el hecho preocupante de que uno de nuestros helicópteros y dos de nuestros aviones mantuvieron un intercambio de fuego durante el enfrentamiento. La UNMISS y el UNICEF se han dado a la tarea de llenar los abastos de agua para los efectivos y la protección de los lugares donde están los civiles enviando camiones cisternas para agua al río Nilo, pero tengo que decir que garantizar la libertad de circulación sigue siendo sumamente difícil porque las fuerzas de seguridad obstruyen la circulación de nuestro personal en cada paso del camino, aduciendo motivos de inseguridad.

Si bien acogemos con beneplácito la cesación de hostilidades, queda muy claro que el Gobierno debe permitir a la UNMISS y a los agentes de asistencia humanitaria verdadera libertad de circulación y acceso sin trabas para que podamos prestar la asistencia vital a la población civil afectada. Hemos estado sumidos en esta crisis desde hace ya seis días y aún no hemos podido hacer una evaluación exhaustiva de las consecuencias de seguridad, humanitarias y de derechos humanos que ha tenido lo sucedido. Al día de hoy, los asociados humanitarios estiman que por lo menos 36.000 civiles han sido desplazados por los enfrentamientos recientes en Yuba. Siete mil de ellos se encuentran en los dos recintos de la UNMISS, y el resto están alojados en el complejo del Programa Mundial de Alimentos, en instalaciones de organizaciones no gubernamentales o en varias iglesias de la ciudad.

En cuanto a las violaciones de los derechos humanos, hay información que no se ha corroborado pero parece que numerosos civiles han sido asesinados. Las cifras iniciales ofrecidas por el Gobierno indican que han muerto al menos 272 personas, incluidos 33 civiles, pero creo que esto es solo la punta del iceberg, habida cuenta de la información alarmante que se indica que en los últimos días se ha impedido a muchos civiles llegar a lugares más seguros,

incluidos los recintos de las Naciones Unidas. La inviolabilidad de nuestras instalaciones ha sido gravemente violada, ya sea indirecta o directamente. Ello me brinda la oportunidad de afirmar una vez más que es inaceptable que las partes beligerantes traten de instrumentalizar los lugares destinados a la protección de los civiles.

Tan solo en nuestras instalaciones y sus alrededores, se hemos registrado ocho muertos y varios heridos. Debo añadir, muy lamentablemente, que dos efectivos de mantenimiento de la paz y un miembro del personal nacional de las Naciones Unidas han perdido la vida. Otros siete efectivos de mantenimiento de la paz y un funcionario internacional de las Naciones Unidas han sufrido lesiones. Cabe aclarar una vez más que cualquier ataque deliberado contra las fuerzas, el personal y las instalaciones de las Naciones Unidas podría constituir un crimen de guerra, y se está llevando a cabo una investigación de las circunstancias de lo ocurrido. En este sentido, debo señalar que ayer el Presidente Salva Kiir envió a la Representante Especial Ellen Løj una carta en la que prometió que su Gobierno investigaría el incidente que causó la muerte de los efectivos de mantenimiento de la paz de la UNMISS. Insto a las autoridades de Sudán del Sur a que lo hagan sin demora.

Fuera de Yuba, el lunes 11 de julio, se produjeron enfrentamientos en Laiyna, Kajo Keji, Yei y Mundri en Ecuatoria Central y en Torit en Ecuatoria Oriental. En Wau, la situación ya era muy inestable y se mantuvo así, y se ha informado de que el domingo soldados uniformados armados atacaron y saquearon un barrio cerca del mercado de Nazaret al sud de la ciudad de Wau. A consecuencia de ello, unos 3.000 civiles se refugiaron en una iglesia católica y 6.000 se refugiaron en el emplazamiento de protección de la UNMISS. Ayer recibimos información no confirmada de que las fuerzas del ELPS atacaron a un grupo armado afiliado al E/MLPS en la Oposición en la zona de Ngongba.

En la región del Alto Nilo la situación sigue tranquila. Ello incluye Bor, Bentiu y Malakal, pero la UNMISS ha observado la movilización de fuerzas del ELPS y del E/MLPS en la Oposición alrededor de partes de Malakal y Leer. Seguimos muy preocupados por la posibilidad de una reanudación de la violencia y la propagación hacia otras partes del país, como hemos visto anteriormente.

Como ya saben los miembros del Consejo, la Representante Especial del Secretario General Løj y distintos dirigentes regionales e internacionales —incluidos el Primer Ministro de Etiopía, Sr. Hailemariam Desalegn; el Presidente de Kenya, Sr. Uhuru Kenyatta; el Presidente de la Comisión de la Unión Africana; el Alto Representante de la Unión Africana para Sudán del Sur, ex-Presidente Konaré; y el Presidente de la Comisión Conjunta de Supervisión y Evaluación, ex-Presidente Mogae— realizaron varios esfuerzos para dialogar con el Presidente Salva Kiir, el Vicepresidente Primero Machar y sus máximos asesores militares y políticos respectivos a fin de presionarlos para que pongan fin a las hostilidades de inmediato, controlen sus respectivas fuerzas y garanticen la integridad de los emplazamientos de protección de civiles y la seguridad del personal de las Naciones Unidas y otros.

Además de la respuesta inmediata del Consejo de Seguridad para examinar la situación en Sudán del Sur el 10 de julio, el 11 de julio el Consejo de Ministros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) se reunió en una sesión de emergencia en Nairobi y emitió un comunicado en el cual se condenaba la violencia, se hacía hincapié en la rendición de cuentas por la ruptura del estado de derecho, y se exigía una revisión del mandato de la UNMISS para establecer una brigada de intervención y aumentar el número de efectivos de la región a fin de garantizar la seguridad en Yuba, entre otras decisiones. Siguiendo el ejemplo en el día de ayer, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana también se reunió en Kigali y avaló el comunicado de la IGAD en su totalidad.

A continuación, los Jefes de Estado Mayor de la IGAD se reunieron en Addis Abeba el 12 de julio y pidieron el fortalecimiento de la UNMISS con contingentes regionales. Por supuesto, estamos plenamente dispuestos a trabajar con la IGAD para definir bien las modalidades de ese concepto, el objetivo del cual —según tengo entendido— es garantizar unas condiciones de seguridad en Yuba y, de ser posible, en su aeropuerto mediante la desmilitarización a fin de que el Gobierno de Unidad Nacional de transición pueda ponerse a trabajar sin preocuparse por las cuestiones de seguridad. Vamos a trabajar con ellos para definir bien el concepto antes de la Cumbre de la Unión Africana en Kigali, y creo que los Jefes de Estado Mayor viajan mañana.

Ahora podemos ver claramente los resultados de los intentos deliberados de las partes por paralizar la aplicación del acuerdo de paz, que no debemos olvidar que se firmó hace casi un año, en agosto de 2015. Ahora más que nunca debemos actuar y no quedarnos cruzados de brazos mientras el pueblo de Sudán del Sur sufre más que nadie la intransigencia de sus dirigentes. Ayer, los medios de comunicación informaron de que el Presidente Salva Kiir había destituido al Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores

Cirino Hiteng, supuestamente porque había estado presente en la reunión ministerial de la IGAD en Nairobi. Los miembros del Consejo recordarán que el Ministro Adjunto de Relaciones Exteriores fue un delegado para el acuerdo de paz designado por el antiguo partido de los detenidos. La destitución unilateral es en sí misma una violación del acuerdo de paz. Si esto es un aviso de lo que está por venir, está claro que solo un enfoque político y coordinado firme puede salvar el proceso de paz.

Como dije al Consejo hace tres días, se necesita una acción concertada por parte del Consejo de Seguridad. Como el propio Secretario General ha señalado, el Consejo de Seguridad debe examinar urgentemente la cuestión de un embargo de armas. Evidentemente, esta amenaza no ha servido para disuadir a las partes, pero creo que tiene que ser lo más claro posible. Asimismo, deben imponerse inmediatamente nuevas sanciones selectivas a los líderes y comandantes que obstaculicen la aplicación del acuerdo de paz. El ciclo interminable de violencia devastadora en Sudán del Sur debe terminar ya.

Para concluir mis observaciones, permítaseme recordar que las consultas de hoy debían haberse celebrado en el contexto del informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2016/552) publicado a mediados de junio y la renovación del mandato de la UNMISS. Si bien en abril nos sentíamos cautelosamente optimistas acerca de la formación del Gobierno de Unidad Nacional de transición, ahora no está claro qué nuevos progresos pueden lograrse en las condiciones actuales. A este respecto, la recomendación del Secretario General de optar por una prórroga técnica del mandato de la UNMISS sigue siendo válida y necesaria mientras hacemos una evaluación de las necesidades para abordar la situación sobre el terreno. Quisiera sugerir que la prórroga técnica fuera de un mes, a fin de que dispongamos de tiempo suficiente para llevar a cabo la evaluación, hacer consultas con la región y la Unión Africana y formular recomendaciones al Consejo. Además, si es necesario que la Misión se fortalezca —y probablemente lo será— especialmente mediante contingentes adicionales y capacidades más sólidas, como helicópteros de ataque y vehículos aéreos no tripulados, para cumplir nuestro mandato de proteger a los civiles, sería indispensable que esos refuerzos se dediquen a aplicar el mismo mandato que todos los demás contingentes y respondan a la misma cadena de mando.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ladsous por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de julio. Mi delegación desea ofrecerle su pleno respaldo.

Dado que esta es mi primera intervención ante el Consejo de Seguridad como Representante Permanente de mi país, quiero asegurar al Consejo que cuenta con mi cooperación y apoyo para abordar las cuestiones que incumben a mi país.

En primer lugar, deseo expresar mis sinceras condolencias al personal de mantenimiento de la paz y el personal de las Naciones Unidas que perdieron su vida durante el lamentable suceso ocurrido en Yuba. Quiero informar al Consejo de Seguridad acerca del compromiso del Gobierno de Transición de Unidad Nacional con respecto a aplicar plenamente el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. El Gobierno de Transición de Unidad Nacional sigue su curso en cuanto a aplicar el Acuerdo, pese a los numerosos retos que afrontamos. Es lamentable observar que los pocos logros del Gobierno de Transición de Unidad Nacional se han visto gravemente afectados por los acontecimientos ocurridos los últimos días en Sudán del Sur. No obstante, el Gobierno de Transición sigue comprometido con la aplicación del Acuerdo y considera los reveses como una curva de aprendizaje.

Como bien saben los miembros, en las últimas semanas algunas ciudades importantes en Sudán del Sur fueron atacadas por hombre armados desconocidos, lo que provocó desplazamientos y pérdida de bienes y vidas entre muchos de nuestros ciudadanos. En Raja, capital del estado de Lol, el 15 de junio la casa del Gobernador fue objeto de un ataque y la ciudad fue invadida por hombre armados desconocidos, antes de ser rechazados por el Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS). El 24 de junio, pistoleros desconocidos atacaron igualmente Wau, la capital del estado de Wau. El Consejo emitió un comunicado de prensa en el que instaba a la calma y la moderación.

El Gobierno de Transición de Unidad Nacional actuó con rapidez en ambas ocasiones para proteger a los civiles y sus bienes. El número de víctimas se redujo y se evitó la pérdida de bienes gracias a la imposición de un toque de queda en las ciudades objeto de ataques. Los Gobiernos de los estados permitieron el acceso humanitario sin trabas, y los nuevos gobernadores de los dos estados exhortaron a la calma y pidieron al pueblo que trabaje de consuno para llegar a la causa subyacente

de lo ocurrido. Además, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional estableció un comité de investigación bajo la presidencia del Ministro de Salud, Sr. Riek Gal Kok. Visitó Wau, y sus conclusiones se publicarán una vez estén completadas.

Del 7 al 10 de julio, Yuba, la capital de la República de Sudán del Sur y sede del Gobierno de Transición de Unidad Nacional, experimentó el desafío más difícil para el Acuerdo de Paz hasta la fecha. El 7 de julio, aproximadamente a las 20.30 horas, una fuerza de la sede del Vicepresidente Primero, bajo el mando del Teniente Coronel David Rieu, atacó un puesto de control en Gudelle, un barrio en Yuba. El puesto de control estaba gestionado por una fuerza integrada por el ELPS y otras fuerzas organizadas. El ataque causó la muerte de dos soldados del ELPS, dos funcionarios del personal nacional de seguridad y un médico, al que atrapó el fuego cruzado.

El 8 de julio, el Presidente Salva Kiir Mayardit llamó al Vicepresidente Primero Riek Machar y al Vicepresidente James Wani Igga para una reunión con el objeto de examinar la situación de la seguridad y los disparos de la noche anterior y crear un comité para investigar ese desafortunado incidente. Cuando el Presidente estaba a punto de concluir su reunión, la enorme fuerza de protección del Vicepresidente Primero —en 21 vehículos equipados con armas acompañados de una ambulancia, en la que se escondían municiones— llegó a la puerta principal del Palacio Presidencial en respuesta a las falsas noticias de última hora publicadas por el Secretario de Prensa del Sr. Machar, Sr. James Gatdet Dak. En el falso informe se afirmaba lo siguiente:

> “Los combates estallaron dentro de J1, el palacio del Presidente Salva Kiir de Yuba, la capital nacional. El Presidente y sus comandantes trataron de detener al Vicepresidente Primero, Dr. Riek Machar Teny. Eso se produjo después de que el Presidente convocara una reunión de la Presidencia en su Oficina con el Dr. Machar y el Vicepresidente James Wani Igga. Eso resultó ser una maquinación para detener y, probablemente, causar daño al Dr. Machar. Afortunadamente, los guardaespaldas del Dr. Marchar fueron capaces de luchar enérgicamente y rescataron al Dr. Machar, quien ahora está seguro. Entretanto, han continuado los combates.”

En medio de todo aquel caos, el Presidente protegió y facilitó el regreso seguro del Vicepresidente Primero a su domicilio. Al mismo tiempo, creó un comité de investigación encabezado por el Ministro del Interior, Teniente General Alfred Lado Gore, que se espera nos informe en los próximos 10 días.

El 10 de julio, alrededor de las 08.00 horas, una fuerza procedente de la sede del Vicepresidente Primero atacó e invadió un control en la carretera que lleva de Yuba a Yei. Las fuerzas del ELPS respondieron de inmediato y los combates prolongados continuaron durante todo el día en la zona del puesto de control. Al final, las fuerzas del ELPS finalmente recuperaron el puesto de control. El 11 de julio, en la mañana, las fuerzas del Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés atacaron de nuevo el puesto de control; en esa ocasión fueron rechazados y siguieron hasta su campamento, que abandonaron.

Sobre la base de esa descripción de los acontecimientos, el Presidente reiteró su compromiso de seguir aplicando el Acuerdo en letra y espíritu, y, por consiguiente, emitió una Orden Republicana para el cese de las hostilidades con efecto inmediato a partir de la fecha de la firma, desde las 18.00 horas, hora media de Greenwich, el 11 de julio.

En conclusión, el Gobierno de Transición de Unidad Nacional es el único mecanismo viable para aplicar plenamente el Acuerdo. Instamos al Consejo de Seguridad a trabajar en colaboración con el Gobierno de Transición de Unidad Nacional sobre la mejor forma en que podemos lograr la paz y la seguridad para mi pueblo. Instamos al Consejo a hacer participar a todas las partes en el Acuerdo para que redoblen sus esfuerzos a fin de aplicar el Acuerdo para permitir que el pueblo de Sudán del Sur comience a construir un futuro mejor para la próxima generación.

El Presidente (*habla en inglés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.